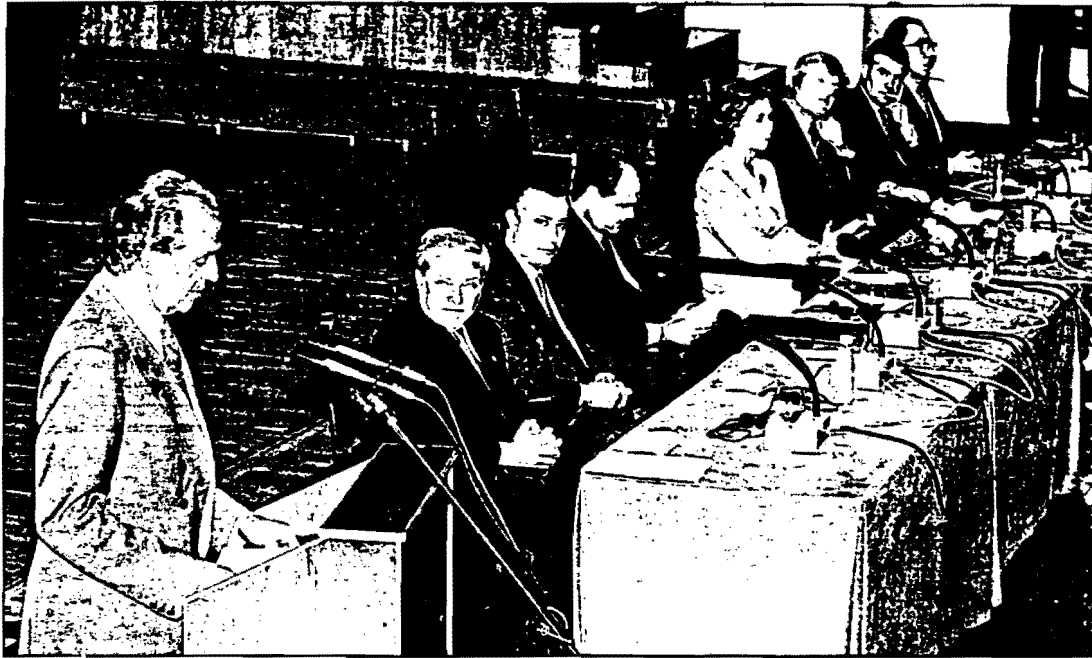


ASAMBLEA DEL IPI EN GRANADA

(76)

R.F.I.D.



El Rey se dirige a los asistentes a la inauguración de la 46ª asamblea del IPI, celebrada ayer en Granada.

CHARO VALENZUELA

El presidente del IPI destaca la lucha de EL PAÍS por las libertades en el congreso mundial de prensa

José María Bergareche critica la doble financiación de las televisiones públicas

JAVIER MARTÍN. Granada. El presidente del Instituto Internacional de la Prensa (IPI), Peter Preston, inauguró ayer la 46ª asamblea general en Granada con un largo y encendido elogio a EL PAÍS en pre-

ter Preston, presidente del IPI, tras agradecer la hospitalidad de Granada, recordó vivencias personales del pasado. "Justo hace ahora 21 años", empezó a explicar Preston, "un grupo de jóvenes periodistas españoles vinieron a verme a Londres en donde yo trabajaba como director de *The Guardian*. Ellos estaban a punto de lanzar EL PAÍS como una nueva era de la libertad de prensa. Querían mi consejo para el periódico. Yo les dije que de acuerdo pero, cuando vi el primer ejemplar de EL PAÍS, yo le dije otra cosa a Juan Luis Cebrián [consejero delegado del Grupo PRISA]: 'no me pidas qué puedo enseñarte yo a ti; en algunos campos vosotros estáis abriendo camino, preguntame lo que puedo aprender de ti'".

En medio de la expectación general entre los asistentes a la apertura del congreso en el auditorio Manuel de Falla, Preston continuó desglosando sus recuerdos de EL PAÍS y de la nascente democracia española: "Eran tiempos tumultuosos, algunas veces amenazantes. Recuerdo la amenaza del golpe de Estado que estuvo tan cerca del éxito. Me sentí orgulloso cuando, junto a otros directores europeos, formé parte de una visita a las nuevas rotativas de EL PAÍS y recuerdo que nos hicimos fotos delante de ellas; parecían decir explícitamente que los nuevos luchadores por las libertades de prensa en España no estaban solos".

Preston recordó que fue invitado a hablar en España en aquellos años y que entonces como ahora les quería hacer sentir que no estaban solos.

sencia de los reyes de España y del ministro de Trabajo, Javier Arenas. Preston, ex director del diario británico *The Guardian*, trasladó un explícito mensaje de apoyo a los responsables de EL PAÍS y afirmó que, en de-

"Cuando hay cambios y competencia", añadió Preston, "habrá también polémicas, algunas veces apasionadas polémicas. No quiero profundizar más en esto. Pero quiero decir que una prensa libre en una democracia no es una prensa dócil o una prensa plana. Es una prensa radical en sus investigaciones, en sus argumentos, en sus rivalidades". Finalmente, Peter Preston re-

cordó que la batalla por la libertad de prensa nunca se gana, que es necesario trabajar continuamente, pero "no hay razón en este largo camino por la que nosotros no debamos parar para destacar los éxitos. España, en mi opinión, es un éxito. Y, Majestad, su papel en ese éxito, su determinación, me invita a mostrar mi admiración".

Por su parte, Bergareche (consejero-director general del

Grupo Correo) pronunció un discurso comprometido con la realidad española. Pronto entró en materia. "No faltan problemas en el mundo de la comunicación en España", señaló. "Debido en algunos casos a un proceso de crecimiento y desarrollo, o a fenómenos sociales como el del terrorismo".

Problemas por resolver

"Junto a estas circunstancias concretas", prosiguió Preston, "España aún no ha resuelto algunos problemas que afectan a la competencia libre en la comunicación. Es el caso de las televisiones públicas con doble financiación, la de los presupuestos del Estado y la del mercado, con el consiguiente perjuicio para las empresas privadas de radio, prensa y televisión, que viven exclusivamente de este último".

"El sector confía en que estos temas se irán solventando en base a criterios gubernamentales de mínima intervención normativa, una mayor integración y relaciones entre las empresas de la comunicación y un planteamiento social más maduro". "Algunos de estos problemas", añadió Bergareche, "han creado fuertes tensiones en el delicado tejido de las relaciones informativas en nuestro país. Y no quisiera desaprovechar esta ocasión para hacer, como presidente del IPI en España, un llamamiento a las partes implicadas, a todas ellas, para superar estas dificultades".

Bergareche concluyó con una relación de las agresiones sufridas por los periodistas: entre 1986 y 1995 murieron 456 periodistas mientras trabajaban.

El rey Juan Carlos elogia la contribución de los medios a la vertebración de España

J. M. Granada. El rey Juan Carlos I inauguró ayer la 46ª asamblea general del Instituto Internacional de la Prensa (IPI), que se celebra en Granada. En su discurso, el Rey afirmó: "Nuestros medios de comunicación han contribuido a una labor de vertebración del país, a la identificación y difusión de los grandes valores colectivos, a la docencia de la pluralidad y de la tolerancia, tan complementarias y necesarias en una sociedad equilibrada".

El Rey, que estuvo acompañado en el acto por la Reina, por el presidente de Andalucía, Manuel Chaves, y por el ministro de Trabajo, Javier Arenas, añadió: "A través del trabajo de los profesionales de la prensa, la radio y la televisión al servicio de la verdad, nuestras so-

ciudades son hoy más maduras, responsables y solidarias. Pero no siempre esa tarea es fácil y está exenta de desafíos".

"Desde Granada", concluyó el Rey, "quiero subrayar el sacrificio de muchos profesionales de los medios de comunicación que, enfrentándose a situaciones adversas, nos hacen llegar la realidad de hombres y mujeres que padecen la injusticia, la pobreza o la tragedia".

Manuel Chaves destacó en su discurso el problema de las migraciones, en particular las que proceden de los países árabes y los riesgos del fundamentalismo, dos problemas que serán tratados hoy. El congreso del IPI, al que asisten 500 periodistas procedentes de 53 países, será clausurado mañana por el presidente del Gobierno, José María Aznar.

Cebrián pedirá que una comisión investigue el "acoso" a PRISA

EL PAÍS. Granada. El consejero delegado del Grupo PRISA, Juan Luis Cebrián, anunció ayer que solicitará al Instituto Internacional de la Prensa (IPI) una investigación sobre el "acoso" a que esta siendo sometido este grupo de comunicación.

En declaraciones a la Cadena SER, Cebrián aseguró que "en zonas de no violencia, también hay problemas [con la prensa]". "Yo no quiero utilizar esta asamblea", señaló, "para añadir más división y conflicto entre los medios de comunicación españoles, pero sí voy a solicitar y espero que así suceda, que una comisión internacional del IPI venga a España y estudie cual es la situación, por el acoso que está sufriendo el Grupo PRISA. EL PAÍS y nuestros medios de comunicación, y la división que se está generando en los medios de comunicación españoles, que no es buena para el proceso democrático ni para la estabilidad".

El consejero delegado de PRISA, que presidió durante dos años el IPI, admitió que ya ha mantenido contactos privados con miembros de este organismo, a los que ha informado previamente por carta de la situación. "Queremos que se aborde el problema con discreción" añadió, "sin que cree división entre los medios". "El manifiesto de EL PAÍS", concluyó Cebrián, "pone de relieve que no es una situación satisfactoria. El acoso al Grupo PRISA y a EL PAÍS es tan evidente que no tengo que explicarlo mucho". El manifiesto aludido por Cebrián recoge las adhesiones al Grupo PRISA y la solidaridad con sus directivos de casi 400 intelectuales y artistas.

Entre los firmantes del manifiesto se encuentran el director general de la Unesco, Federico Mayor Zaragoza; el ex presidente de Colombia Belisario Betancur y el de Argentina Raúl Alfonsín; los escritores Gabriel García Márquez, Norman Mailer, Carlos Fuentes y Antonio Muñoz Molina, y los cantantes Julio Iglesias, Gloria Stefan, Juan Manuel Serrat y Raimon.

Riesgos

Las declaraciones de Cebrián tuvieron el contrapunto de un informe elaborado por tres periodistas —Pedro J. Ramírez (director de *El Mundo* y miembro fundador de la Asociación de Escritores y Periodistas Independientes, AEPI); José Luis Gutiérrez (ex director de *Diario 16*, colaborador de *Abe* y de la COPE) y miembro fundador de la AEPI) y Víctor de la Serna (adjunto para las Relaciones Internacionales de *El Mundo*)— que fue repartido a los congresistas.

En el texto se niega que exista ningún riesgo para la libertad de expresión en España, y se afirma que "PRISA confunde el final de los privilegios especiales con el inicio de una supuesta censura". Los tres periodistas aseguran además que, "de haber investigado, esta debería centrarse en las persecuciones y cierres de medios durante la etapa socialista".